

31-X-1972

"YA"

Ver, oír y... contarlo

El aperturismo es ortodoxo con las Leyes Fundamentales

En "Criba", el consejero nacional del Movimiento por Badajoz, don Enrique Sánchez de León, declara a don Héctor Arroyo:

"El desarrollo político es una exigencia del momento. Soy absolutamente partidario de ello, pero insisto en la acción totalizada: es toda una estrategia lo que hay que atender y no sólo una serie de parches.

Hay que dar concreción a todo lo que tenga cabida en el sistema. Las posiciones de "derecha" deben estar compensadas con un moderado izquierdismo. Un contrapeso social-demócrata me parece deseable, y además yo creo sinceramente que todo ello puede basarse en las tesis de la Falange-Movimiento.

Para llegar a todo ello es necesario el diálogo con las personas o grupos que puedan caber en un sistema de participación. Lo que ocurre es que las posiciones de algunos políticos españoles están muy poco definidas, porque viven en una situación de interinidades y poca clarificación, para no correr el riesgo de quedar clasificados después de que se cumplan las previsiones sucesorias.

Para el funcionamiento de todo esto es necesaria una dialéctica Gobierno-Movimiento-Administración; es necesaria la virtualidad de los informes del Gobierno al Movimiento, una sensibilidad política del Movimiento ante la Administración

y que se lleve a efecto la crítica de las decisiones de ésta.

Naturalmente, hay temas muy concretos que la izquierda deseable debe abordar. Algunos procesos de socialización, nacionalización y colectivización son tan deseables como la reforma de la empresa. Esa izquierda tendrá que superar la conciencia de clase y actuar dentro de una estrategia global, sin perderse en el quehacer de la lucha diaria, sino haciéndose unos grandes planteamientos de nivel nacional.

Sucede que actualmente se está produciendo un confusismo estridente con los vocablos de inmovilismo, partitocracia, aperturismo, ultrismo, cerrojazo, eficacia, Europa, Ramírez, Fernández, canales, disciplina, retromovilismo, etc. Los chirridos de este "puzzle" increíble nos llevan de plano al terrorismo gramatical, como umbral del insulto o antesala de la violencia conceptual, y desde luego al desconcierto. La curiosidad pública más señalada gira actualmente sobre lo que se ha dado en llamar aperturismo. En lo estrictamente político, este coyuntural "ismo" de nuestra política actual parte de las siguientes consideraciones: encaja dentro de una pretensión totalizada del desarrollo político; es absolutamente ortodoxo con las Leyes Fundamentales, y no es ninguna manifestación ingenua de unos teorizantes peligrosos, ni la exposición interesada de unos avisados pragmáticos."